

Una visita guiada a un museo puede marcar la diferencia

Jacinto Leralta Piñán

Guía-intérprete del Parque Nacional de Garajonay

jlperpin@gobiernodecanarias.org

¿Y si la historia no fuese como nos la habían contado?

Se dice que la historia la escriben los vencedores. Parece que no hay duda de dicha afirmación. Entonces ¿cómo es la historia “real”?

Una visita con Nivio López Vigil, arqueólogo y guía “autónomo” (en todos los sentidos) al Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, nos puede ayudar (al menos a mí lo hizo) a darle una vuelta de tuerca a la historia que uno tenía “grabada a sangre y fuego” en su disco duro. Y, desde luego, a disfrutar de un “intérprete nato”.

Nivio realiza una visita guiada que puede considerarse, cuando menos, *diferente*. En tan solo tres horas te muestra determinados recursos de un museo enorme con los que pretende que te quedes con una idea principal (“*Comprender el pasado nos ayudará a comprender mejor quiénes somos en la actualidad*”) y algunas ideas complementarias.

Abordaré los aspectos que más se relacionan con la interpretación pura y dura, y las cinco ideas fundamentales (subtemas) que yo detecté, con las que los “lugares comunes” de la historia y la prehistoria empiezan a dejar de serlo. Tal vez tenía tres subtemas (que sería lo lógico), pero yo recuerdo cinco ideas.

Para participar en su visita guiada debes enviarle un correo electrónico. Él te confirma la asistencia y el punto de encuentro: “A la entrada del Museo, por la calle Serrano. Llevaré un sombrero”. Y por ahí aparece Nivio, con su sombrero y su sonrisa dando la bienvenida al grupo de cerca de 20 personas que nos hemos juntado esa agradable tarde de septiembre. Para mí es un día especial: voy a asistir a una visita que me han recomendado (“¡no te la puedes perder!” me dijo mi hermana, que estudió historia con

Nivio) y nos acompaña Jorge Morales con su hijo Pablo, y Andrés Muñoz, un buen amigo chileno recién aterrizado en Barajas.

En la introducción, la visita empieza con provocación: “A diferencia de museos como el Louvre o el British Museum, que son la cueva de Alí Baba, pues gran parte de lo que muestran ha sido robado y esquilado, para mí es un orgullo trabajar en este museo, donde todo lo que contiene es *made in Spain*”.*

Al entrar al museo, Nivio nos empieza a dar su visión personal y crítica sobre la forma en la que se comunica la historia y los historiadores en general (el recalca que es parte del gremio). Y la crítica empieza delante de una enorme línea del tiempo en la que, como dice él, no hay quien le hinque el diente: infinidad de nombres rarísimos, ininteligibles e impronunciables. ¿Realmente nos aporta algo una línea del tiempo como esta?

Antes de continuar, permitidme que comente que uno de los problemas de esta visita es la casi imposibilidad de plantear cuestiones y debatirlas largo y tendido entre el público y el guía, y el propio público entre sí, pues apenas hay tiempo; hay que ir a la carrera, y son materias que dan para tesis doctorales. Este hándicap no tiene fácil solución, tal como está planteada la visita. Aun así, Nivio nos invita a hablar y a preguntarle lo que queramos, contestando siempre al interlocutor.

* La visión de Nivio es la suya, y las impresiones y reflexiones son las mías. La interpretación de la prehistoria y la historia es un asunto controvertido y muchas opiniones no son políticamente correctas.



Aplicó la metodología TORA (temática, organizada, relevante y amena), su interpretación secuencial fue excelente, usó analogías, ironía, humor, invitaciones a usar la imaginación, ¡contó con nosotros!

Nivio, que en ningún caso pretende ser imparcial –así lo dice–, empieza con su primera idea fundamental: **todos somos emigrantes africanos**. Aprovecha a Lucy, el primer homínido, para repetirnos que todos somos africanos (la reflexión que pretende y que me hace pensar es: “pero cómo vas a despreciar a tu abuela; el racismo es absurdo”).

La segunda idea fundamental: La guerra es innata al ser humano. Nivio dismantela esta máxima y afirma que del millón de años que tiene el hombre, solo en los últimos 5.000 la guerra ha sido utilizada por el hombre para dirimir sus diferencias. Por lo tanto: **La guerra NO es innata al ser humano**.

Nos llevó delante de un cuadro donde se veía un grupo familiar de *Homo sapiens* en una cueva en torno a un fuego. En ella, él interpreta que la abuela le está contando al niño una historia, un cuento. Nivio utiliza la imagen para recrearnos lo que está pasando y opinar que el **neanderthal**, más fuerte y mejor adaptado al ambiente de la Europa de la época, **terminó por desaparecer porque le faltaba una cosa que tenía el sapiens: imaginación**.

Después viajamos hasta la Edad de los Metales, donde afirma –delante de la “típica” espada de bronce de 80 centímetros, oxidada y roma– que **en esta época se desató la codicia del hombre y el afán por el poder**. No por lo que ese objeto aportó a la sociedad de la época (una buena piedra era más destructiva que la espada de marras), sino

porque el oro, el bronce, la plata... eran de quien los detentaba. “Yo lo tengo y tú no”. “Lo tienes tú pero yo lo quiero”... Esta manera de pensar supuso un gran cambio en nuestra forma de actuar. En este caso, la espada es un fantástico elemento interpretativo para reforzar su idea.

La última idea fundamental tenía que ver con los imperios que han pasado por esta piel de toro que es España. **Los romanos, a los que siempre hemos admirado por el desarrollo que alcanzó Hispania, basaron su imperio en la esclavitud de los habitantes locales**. Calzadas, teatros, circos, alcantarillado, acueductos... fueron construidos por miles de esclavos que sufrieron en sus carnes todo el rigor del imperialismo romano: violencia, sufrimiento y muerte. El lugar no fue el más adecuado para su interpretación puesto que se trataba un pasillo en el que costaba seguirle ya que interrumpíamos el paso. ¡Pero es que los recursos estaban allí!

Cuando íbamos a llegar a la sala de la religión católica, quedaban 5 minutos para cerrar el museo y no dio tiempo a más, entre otras cosas porque los vigilantes nos dijeron: “señores, vayan desalojando, cerramos en 2 minutos”.

Al final, afuera, antes de despedirnos de Nivio y agradecerle su trabajo, realizó su conclusión retomando algunas de las ideas clave. Fue relevante, usó conceptos universales y, sobre todo, nos hizo PENSAR.

Si tenéis la ocasión de participar en su visita guiada al MAN, no dejéis de hacerlo. Aquí os dejo el enlace de su blog y contacto: [http://guiailustradordemuseos.blogspot.com/es/niviolv@gmail.com](http://guiailustradordemuseos.blogspot.com.es/niviolv@gmail.com)